RADIO EXTERIOR DE ESPAÑA.
(Comentario 9 de julio de 1986).

Como ustedes saben, el caso de "Banca Catalana" vuelve a estar de actualidad. Los fiscales que llevan el caso -- profesionales de gran valía y de reconocida honestidad -- han solicitado el procesamiento de los principales directivos de la entidad bancaria. Y aunque la justicia en nuestro país es lenta y pesada no cabe duda de que el caso de "Banca Catalana" ha entrado en su fase decisiva.

En si mismo, el problema de "Banca Catalana" es uno más de los casos de quiebra y hundimiento de entidades bancarias en nuestro país. Arreglar el conjunto de estos casos le ha costado ya al Estado un billón trescientos mil millones de pesetas que, naturalmente, han salido de los bolsillos de todos los ciudadanos. Pero en el caso de "Banca Catalana" se da una doble singularidad. Por un lado, "Banca Catalana" surgió y se desarrolló en relación muy estrecha con el movimiento nacionalista catalán que más tarde se organizaría en el partido "Convergència Democràtica de Catalunya Era,por así, decirlo el gran proyecto económico de este nacionalism algo asi como el I.N.I. catalán, con grandes proyectos de desarrollo industrial autóctono. Po otro lado -- y esto es lo que da al caso su mayor dimensión política -- uno de los principales dirigentes de Banca Catalana y desde luego su principal impulsor fué el Sr. Jordi Pujol,actual presidente de la Generalitat de Catalunya y líder indiscutible del nacionalismo catalán. El Sr. Jordi Pujol aparece como uno de los dieciocho implicados en la petición de procesamiento realizada por los dos fiscales. Por todo ello será muy difícil que el caso de "Banca Catalana" sea un proceso normal.

sin más implicaciones que las puramente judiciales.

Ya se vió hace dos años, cuando los fiscales anunciaron que iba a presentar la querella incluyendo al Sr. Pujol. Hacía pocas semanas que los nacionalistas de "Convergència", junto con sus aliados democristianos de "Unió Democrática" había obtenido un gran triunfo en las elecciones autonómicas de Cataluña y que Jordi Pujol, personalmente, había sido prácticamente plebiscitado como líder indiscutible del nacionalismo catalán. La presentación de la querella fué considerada por muchos votantes de "CiU" como una maniobra política tendente a frustrar la gran victoria conseguida y el propio Jordi Pujol así lo dijo cuando al término de una gran manifestación de apoyo a su persona manifestó que aquello era una indigna jugada del gobierno socialista y que la querella era un ataque contra Cataluña entera. La conmoción en Cataluña fué enorme. Gracias a la querella, el nacionalismo reafirmó dos de sus planteamientos principales: 1º. Que Cataluña como nacionalidad tiene un enemigo exterior permanente, que nunca cambia, y que ahora está representado por el gobierno socialista en Madrid. 2º. Que el líder nacionalista es líder de todos los catalanes, es por así decir, la auténtica encarnación de Cataluña como colectividad y que, por consiguiente, cualquier ataque a su persona es un ataque contra Cataluña entera.

Con ello no sólo se reforzaba el liderazgo del propio Jordi Pujol sino que se transformaba a todos sus adversarios políticos -- los socialistas y los comunistas, esencialmente -- en adversarios de Cataluña o, más exactamente, en prolongaciones internas del enemigo exterior.

[illegible]

Luego las cosas se apaciguaron un poco. Pero ahora, el anuncio de la petición de procesamiento del Sr. Jordi Pujol y otros antiguos directivos de "B.C.", pocos días después de unas elecciones generales ganadas por los socialistas -- incluso en Cataluña - y después del rotundo fracaso del Partido Reformista impulsado por el propio Jordi Pujol y su colaborador M.Roca Junyent, ha reavivado la tensión.

Vuelve a oirse lo de ataque contra Cataluña y se refuerza en los sectores nacionalistas la tendencia a encerrarse en si mismos, a proclamar que en el resto de España no sólo no nos entienden sino que nos atacan y rechazan y que el enemigo exterior de siempre sigue al acecho.

Los datos aducidos por los fiscales son, sin embargo, tn serios y los efectos de la derrota de la operación reformista tan contundentes, que las voces de protesta y las reivindicaciones nacionalistas extremas parecen algo acalladas. Por lo demás, es difícil seguir hablando de un enemigo exterior de toda Cataluña cuando en la misma Cataluña este pretendido enemigo exterior - - es decir,el socialismo -- ha sido el partido más votado.

Sin embargo, no cabe duda de que las cosas se pueden radicalizar, sobre todo si el procesamiento de Jordi Pujol sigue adelante En este caso, convendrá que la izquierda en general -- y muy especialmente los socialistas -- se muevan con energía y serenidad, explicando que todos los ciudadanos son iguales ante la ley y que no caben privilegios por el hecho de haber ganado unas elecciones. Pero, sobre todo, será necesario que esa misma izquierda sea capaz de forjar una alternativa con posibilidades reales de vencer a CiU y a Jordi Pujol en las próximas elecciones municipales y auto-

nómicas,de modo que las cosas queden definitamente claras y lo judicial se resuelva en los Tribunales y lo político en las urnas.

Y en el resto de España será sera necesaria también una gran dosis de serenidad, porque no faltarán los que intentarán explotar el caso en sentido contrario para destruir no ya los nacionalismos sino el propio sistema de las autonomías. El viejo enfrentamiento sigue ahí latente y no hay mejor aliado de los radicalismos nacionalista que el radicalismo centralista y el viejo nacionalismo de las glorias imperiales.

El Estado de las Autonomías es una gran apuesta, y de su consolidación depende la estabilidad definitiva de nuestro sistema democrático.Nuestra tarea más urgente es impedir con serenidad y con energía que entre unos y otros lo destruyan.